



UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DEL PARAGUAY

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEL MYTHOS AL LOGOS

Tiffany Giesbrecht

Lea Knöpfel

Jazmín Nuñez

TRABAJO PRESENTADO A:

Profesor/a: Liz Coronel Correa

EN CUMPLIMIENTO PARCIAL

PARA LA MATERIA FILOSOFÍA

LAMBARÉ
SEPTIEMBRE, 2026

Dialogo de Aristóteles y Atenea

La sabiduría ha sido un tema importante desde la Antigüedad, especialmente en la filosofía griega. Aristóteles consideraba que el conocimiento debía estar acompañado por la razón y la virtud, mientras que Atenea representaba la inteligencia y la estrategia. En este trabajo se presenta un diálogo entre ambos personajes para reflexionar sobre qué significa realmente ser sabio. La tesis de este trabajo sostiene que la sabiduría no consiste solamente en adquirir conocimientos, sino en comprenderlos y saber aplicarlos correctamente para tomar buenas decisiones y orientar nuestras acciones.

Atenea: Saludos Aristóteles. He escuchado que te dedicas a buscar conocimiento, decime, ¿qué significa para vos ser sabio?

Aristóteles: Saludos Atenea, para mí la sabiduría no es solo acumular conocimientos sino comprender las causas y principios de las cosas. Una persona sabia busca conocer la realidad y utiliza ese conocimiento para vivir de forma correcta.

Atenea: Coincido contigo. La sabiduría también es saber actuar. Yo represento la inteligencia y la estrategia y digo que no es suficiente con solo ser fuerte para alcanzar una meta, sino que se debe pensar antes de actuar

Aristóteles: Exactamente. La razón debe orientar nuestras acciones. Una persona puede tener muchos conocimientos, pero si no sabe usarlos de manera correcta difícilmente podrá alcanzar una vida buena.

Atenea: ¿Entonces, vos dirías que la sabiduría está ligada con la virtud?

Aristóteles: Si, para mí una buena vida se alcanza mediante la práctica de las virtudes y el uso de la razón. La persona debe encontrar un equilibrio entre sus acciones y evitar los excesos.

Atenea: Interesante. En muchas historias los héroes recurren a mi porque necesitan tomar decisiones difíciles. La fuerza puede resolver algunos problemas, pero la inteligencia permite encontrar mejores soluciones.

Aristóteles: Y ahí encontramos algo que tenemos en común. Vos representas la sabiduría aplicada a la estrategia, mientras que yo intento comprenderla mediante la filosofía y la razón.

Atenea: Entonces podríamos decir que la verdadera sabiduría no es simplemente saber muchas cosas.

Aristóteles: Exactamente. Es saber, comprender y actuar de manera correcta.

Atenea: Me alegra que pensemos de manera similar, Aristóteles. Puede ser que la sabiduría sea justamente eso: utilizar el conocimiento y la razón para tomar buenas decisiones.

Aristóteles: Y aprender continuamente de nuestras experiencias. Porque quien cree que ya lo sabe todo deja de buscar la verdad.

Atenea: En eso estamos completamente de acuerdo. La búsqueda del conocimiento nunca debería terminar.

Aristóteles: Entonces, Atenea, parece que, aunque venimos de mundos diferentes, compartimos una misma idea: la sabiduría debe guiar nuestras acciones.

Atenea: Así es, Aristóteles. La inteligencia nos permite comprender, pero la verdadera sabiduría nos enseña cómo utilizar aquello que comprendemos.

Conclusión: Es importante adquirir conocimiento, pero no termina ahí. El conocimiento en si no nos lleva a la sabiduría. Tenemos que entender las cosas y saber cómo aplicar lo que aprendimos. Por eso nunca terminamos de aprender. Cada día aprendemos algo nuevo, solucionamos un problema más y avanzamos en nuestro camino a la sabiduría. En resumen, la sabiduría es: aprender, comprender y aplicar.